



# CATEDRAL TOMADA

Revista de Crítica Literaria Latinoamericana ∞ Journal of Latin American Literary Criticism

## **Mónica Barrientos**

*Universidad Autónoma de Chile.  
Grupo de Investigación en Literatura y Escuela (LyE)  
monica.barrientos@uautonoma.cl*

## **Laura Scarabelli**

*Università degli Studi di Milano.  
laura.scarabelli@unimi.it*

## **Presentación. Pensar en los márgenes: de la palabra a la acción**

## **Presentation. Thinking of the Margens: From Word to Action**

En la actualidad la obra de Diamela Eltit está experimentando una época de gran reconocimiento en el escenario literario contemporáneo: recientemente galardonada con el Premio Nacional de Literatura, ocupa un rol protagónico en el panorama chileno y latinoamericano.

Su acción en la escritura origina un amplio debate en los circuitos culturales internacionales, la fuerza de su pensamiento crítico genera espacios de problematización alrededor de nuestras sociedades globalizadas, su palabra, siempre inacabada, moviliza inéditas zonas de sentido y muestra, muy a menudo, espacios invisibilizados y ocultos, que evaden el rígido control de las agencias políticas transnacionales.

La escritura de Eltit se puede concebir como un ejercicio permanente de sintonización con los principales acontecimientos que definen lo contemporáneo, una sintonización que no pretende captar las “demandas de la época”. La suya es

una escritura de la intempestividad, que rehúye toda homologación mimética y se abandona a aquellas ‘desconexiones anacrónicas’ capaces de interceptar el espíritu del presente (Agamben 40).

La complejidad de signos que transfiere a su escena de escritura, elude el estéril experimentalismo de ciertas poses vanguardistas que encarnan su visión alternativa y subversiva de lo real en la mera revolución de la forma: la suya es una palabra del umbral, a la escucha de los intersticios, de las grietas de lo real, de aquellos pliegues que producen e irradian nuevas significaciones: una práctica en la palabra que habita el más allá de la convencionalidad comunicativa y la pone permanentemente a prueba, un ejercicio que se propone desvelar los mecanismos de funcionamiento de la lengua y problematizar las articulaciones, a menudo naturalizadas, a través de las cuales representamos nuestro mundo.

Tras el interés en los años 90 alrededor de la experimentación narrativa de *Lumpérica*, gesto visionario de resistencia a la dictadura de Pinochet, hoy en día la acción de la autora en la literatura se abre a nuevas miradas críticas que se proponen analizar sus incursiones en otras formas discursivas (el ensayo, el testimonio, la entrevista) o más bien el diálogo ininterrumpido de la escritura con la acción artística y la performance.

A partir de estas premisas, el presente *dossier* tiene como principal objetivo rescatar estos nuevos enfoques sobre la obra de Eltit y abrir un diálogo intermedial e interdisciplinar alrededor de su producción.

Otra de las razones que justifican este aporte es el reconocimiento del paulatino desarrollo de una capilar red de relaciones que se está tramando alrededor de nuestra autora; una red que no se vincula tan solo al ejercicio crítico y de interpretación, sino que refleja una forma, ética y política, de actuar en la literatura, un compromiso que nos convoca y nos une, una sensibilidad común que posibilita la creación de una ‘comunidad en la palabra’ (Ranciere 16-18).

Otro aspecto importante para la elaboración de este *dossier* es dar cuenta de la compleja y polifónica articulación de la obra de Diamela Eltit. Una obra que desborda los confines de los géneros y de la misma lengua, para experimentar las



indefinidas posibilidades de la significación, una obra que evade los confines nacionales para construir intercambios comunitarios, transatlánticos y globales.

### **Subvertir los márgenes: la escritura como resistencia**

En una especie de movimiento de entrada a la obra de la autora, Zaida Capote, con su prosa elegante, nos presenta la complejidad del urdido narrativo de Eltit, a través de un enfoque interpretativo central en su poética: la relación entre cuerpo y escritura y el cuestionamiento de la integridad e identidad del cuerpo, que abre a posibilidades más inclusivas a través de la fragmentación, la transformación y el movimiento, un cuerpo que, gracias a la exhibición de sus debilidades, fisura la imagen álgida y rotunda del estado y nos presenta zonas disidentes y resistentes.

Capote reconstruye el ejercicio escritural de la autora siguiendo la articulación de su obra, a partir del diálogo ininterrumpido entre *Lumpérica* y la acción de arte en los tiempos del CADA; nos recuerda que la novela, antes que libro fue performance: el gesto de Eltit se tradujo en palabras y acción, experimentación constante, intervención en el arte.

El cuerpo es síntoma de la disgregación social y civil, ocupa una ciudad intervenida y produce palabras fragmentadas, palabras que rozan los límites de la significación: cuerpos demandantes y excéntricos. Este núcleo simbólico que cruza cuerpo y ciudad, “fusión entre anatomía humana y geografía urbana” se replicará e irradiará en la obra de la autora, determinándose como constante de su producción y definiendo la peculiar relación entre palabra y gesto.

La dialéctica entre opresión y resistencia y la palabra como posibilidad de fuga protagonizan los ejercicios narrativos de *El cuarto mundo* (1988) y *Vaca Sagrada* (1991), donde cuerpos exuberantes y expuestos a la precariedad luchan por visibilizarse en medio de un entorno violento y desaparecedor. *Los vigilantes* (1994), *Los trabajadores de la muerte* (1998) y *Mano de obra* (2002) en la reconstrucción de Capote, son emblemas de una tendencia en la narrativa de Eltit,



la predilección por los espacios cerrados frente a la apertura de la ciudad, que se convierte en mero espacio de tránsito: departamentos, albergues, tabernas, el súper. Espacios en serie que invitan a la inacción y sumisión. Un lugar privilegiado entre estos territorios de contención, metáfora del cruce entre biología e historia, es el hospital de *Impuesto a la carne* (2010), patria inédita de la madre-hija que condensa en su fisicidad debilitada, acosada por fanáticos de la medicina el control de los dispositivos del poder sobre los cuerpos. Sin embargo, como afirma la ensayista cubana: “El cuerpo, protagonista privilegiado, aparece siempre en la escritura de Eltit como recorte, siempre fragmentario; cuerpo sufriente que sin embargo se desborda, se acomoda, se exalta y consigue hacerse de un espacio”. Como bien evidenciado en el tercer apartado del ensayo, el rol protagónico de este cuerpo lastimado excede los límites de la narrativa y se abre a la reflexión ensayística, siempre sintomática y urgente (*Emergencias*, 2000; *Signos Vitales*, 2008) y también experimentaciones testimoniales como *El padre mío* y *El infarto del alma*. Subraya Capote que, en las últimas dos novelas, *Fuerzas especiales* (2013) y *Sumar* (2018), Eltit reflexiona sobre los efectos económicos de la globalización: los cuerpos afectados por los flujos de capitales, los cuerpos sumisos al poder de la moneda. Estos mismos cuerpos manifiestan su resistencia, una resistencia digital o, más bien, la resistencia de la marcha más grande de la historia del planeta, una marcha que “Con su desacato a las formas de veneración de y subyugación por la moneda y con la instalación de otra clase de circulación (monetaria y espacial), se esfuerza por conseguir la abolición de la injusticia”.

### **Actuar en los márgenes: escritura y performance**

La obra de Diamela Eltit ha tenido muchas perspectivas críticas, siendo la relación del cuerpo y la *performance* uno de los más analizados en este último tiempo. La *performance* será su forma de comunicación significativa, pero nunca como significado, ya que no poseen una verdad en el acabamiento de su operación

ni en su unidad. Los cuerpos periféricos lacerados de los personajes de Eltit se han abierto para ser leídos y para rebelarse frente a las normalizaciones que han pretendido someterlos. Son cuerpos movibles que exponen sus carencias en una performance que provoca molestia en ciertos lectores/espectadores, pero a través de la acción han logrado ponerse de pie para mostrar las cicatrices de esta lucha.

Desde esta propuesta, Andrés Grumann, desde la teatrología, propone un interesante análisis de la acción de arte “Zonas de Dolor”, focalizando su propuesta en la pile, el cuerpo, la voz y el dolor en relación con la experiencia que se percibe en video, produciendo una forma de conocimiento. El autor inicia su artículo con un ensayo de percepción acerca de su experiencia como espectador del video, para luego, ingresar a una interpretación del título de la obra, argumentando que se trata de una “zona de riesgo” donde el cuerpo humano es percibido en la intensidad sensible. Para ello, Grumann elabora una filiación artística de las Zonas de Dolor desde una perspectiva historiográfica para dar cuenta de los entrecruzamientos con la Escena de Avanzada, el CADA y la propuesta de Antonin Artaud. El “giro performático” (Fisher-Lichte) es el punto de inicio del análisis, entendido como un redescubrimiento del cuerpo como producción artística. Se trata de analizar los fenómenos artísticos y culturales ya no como textos, sino como performances que se origina desde el cuerpo. Desde esta perspectiva, la voz, elemento performático por excelencia, puede provocar una ficción ya que se articula la presencia física en un tiempo y espacio presente. Para Grumann, en Zonas de Dolor, los sonidos son una vivencia paralela autosustentada en el texto leído por Eltit —el fragmento de la novela Lumpérica—, generando un “déficit de sentido” (66), en que la importancia no se halla en la historia o los hechos, sino en la información sonora. Este “déficit” es una apertura a la sensorialidad del cuerpo en escena que provoca en el receptor esta “insuficiencia de sentido” —positivamente— para inundar con la voz el espacio de la experiencia.

Mario de la Torre-Espinosa, en su artículo “Políticas de la autoficción performática en Zonas de Dolor, de Diamela Eltit” postula el concepto de autoficción de Dubrosky para interpretar las consecuencias políticas del uso del

cuerpo en la acción de arte de Eltit. El cuerpo vuelve a tomar relevancia y, por ello, la performance se constituye como un elemento fundamental e el análisis de esta obra de Eltit en relación con lo colectivo, es decir, con los habitantes del prostíbulo para resignificar su humanidad (77) y romper la distancia de la “otredad” por medio de acciones como la proyección de la fotografía de Eltit en la muralla y su identidad asimilada a estos habitantes. Es por ello, que el concepto de “autoficción” utilizado por el autor es ampliado desde lo textual y llevado a las prácticas escénicas donde el actor/performador no transforma su cuerpo en una obra, sino que “lleva a cabo procesos de corporización en que el cuerpo deviene otro” (80) como sucede en *Zonas de dolor*.

### **Devenir-Margen: la escritura como desplazamiento**

La escritura como proceso y forma de desplazamiento es otro de los tópicos abordados en este dossier. Gonzalo Rojas nos presenta un ensayo donde analiza la voz del narrador desde la figura rizomática planteada por Deleuze-Guattari en el cuerpo de L. Iluminada de la novela *Lumpérica*. La propuesta del autor es mostrar la desaparición del narrador en la enunciación de la novela para conformarse como un “enunciado rizomático” (98) frente a la imposibilidad de narrar la horrible realidad.

En esta misma línea, Ana María Cristi analiza la producción de subjetividades marginales en la periferia urbana en la novela *Fuerzas Especiales*. La autora se basa en la propuesta de Félix Guattari para argumentar que la localización marginal de las subjetividades se modifican los mandamientos del capitalismo que atraviesan la existencia humana. La performance escritural es uno de los temas desarrollados en este artículo en el cual la escritura reflexiona y deconstruye el sistema literario. De este modo, la propuesta *border* de la novelase configura como una posición crítica en la cual la escritura es una acción política que se ejerce por medio de la palabra disidente. La palabra-acción entonces “habita

la vivencia y la precariedad de los espacios periféricos” (118), estableciendo una comunicación estética con el lector por medio de múltiples ensamblajes del lenguaje. El espacio periférico en *Fuerzas Especiales*, interferido por el Capitalismo Mundial Integrado —especialmente la figura del ciber— provoca una respuesta *autopoietica* que se elabora a sí misma en la creación de un juego en la red.

### Los márgenes de la escritura

El ejercicio escritural que conduce el lenguaje hacia sus territorios más oscuros e indefinidos, de interrogación permanente, no es exclusivo dominio de la producción narrativa de Eltit sino también de su reflexión metaliteraria, tanto en sus exploraciones testimoniales, como en los ensayos y en los artículos periodísticos. Este conjunto de textos, diseminados en revistas y periódicos, es una fuente de irradiación de las principales inquietudes que cruzan la obra narrativa de la autora y de las principales figuras de su imaginario. A partir de la lectura y del análisis de estos materiales se abren nuevas perspectivas interpretativas útiles para iluminar ciertos fenómenos del mundo global y centrales en el estudio de las relaciones intra e intertextuales que dilatan el horizonte escritural de la autora más allá de sus confines, en permanente diálogo con las principales voces que están pensando los complejos escenarios de nuestra contemporaneidad.

Tras hacer hincapié en la compleja definición genérica, es decir en su paradójica calidad de ‘libros incalificables’, Eleonora Cróquer Pedrón analiza el ejercicio crítico de lo real que Diamela Eltit realiza a través de dos operaciones escriturales inéditas: *El infarto del alma* (1994) y *El Padre Mío* (1989). El diálogo constante entre la asunción de responsabilidad hacia lo real y la escritura producen dos objetos, estéticos y políticos a la vez, que convocan una reflexión sobre lo marginal en la debilidad de los cuerpos errantes que habitan las periferias de la ciudad (cuerpos de vagabundos, cuerpos de locos) y abren una interrogación sobre

el sentido de la escritura, concebida como espacio de evasión de la palabra normada e intervención en nuevos lenguajes.

Más allá del mero ejercicio especulativo acerca de estas fisicidades lastimadas, la propuesta crítica de Cróquer Perdón se mueve hacia la problematización de la autoridad autoral. La estudiosa subraya la implicación de la misma Diamela Eltit en el urdido testimonial, “en la íntima necesidad de hacer manifiesto un vínculo (im)posible con el ‘otro’” un otro ausente, que vive el más allá de la lengua, un ejercicio de sobre-exposición de la autora en su encuentro con la diferencia.

El análisis del gesto artístico y escritural de Eltit se concretiza en el reconocimiento de la escena creativa como único y quizás definitivo espacio de acceso a los ‘restos’ de lo real, restos movilizados por el deseo y el vacío, territorio de visibilización de la nada que nos habita. Una escritura expuesta, la de Eltit, que atraviesa los límites de la significación para exhibir los últimos vestigios de lo real.

Mario Federico David Cabrera analiza un conjunto de ensayos publicados en las principales colecciones de la autora: *Emergencias* (2000), *Signos vitales* (2008) y *Réplicas* (2016), con el objetivo de subrayar las modalidades de articulación de tres movimientos que caracterizan su ‘acción en la palabra’: la deconstrucción del cuerpo, la visibilización de cierta genealogía literaria femenina y la reflexión sobre la escritura.

Después de trazar un amplio recorrido sobre los principales hallazgos de la crítica feminista chilena, el autor subraya el rol de Diamela Eltit en este panorama crítico, sobre todo mediante sus intervenciones ensayísticas, un ejercicio intelectual que ocupa anárquicamente diferentes prácticas discursivas: la crónica urbana, la crítica de arte, la entrevista.

En primera instancia, Cabrera analiza una batería de textos críticos que “asumen el desafío de desmontar los discursos que asedian y diseñan los cuerpos, especialmente femeninos”. Gracias al diálogo con los principales teóricos de la contemporaneidad, el estudioso subraya el estricto vínculo entre cuerpo y proceso de significación: la superficie corporal se convierte en el territorio de pugna de los

diferentes signos que quieren conferir sentido a nuestra realidad o, más bien, se articula como última posibilidad de fuga y evasión de los monologismos del poder y del saber (corporalidad femenina como objeto de colonización, dominación y muerte; disputas sociales y problematización del orden patriarcal). En segundo lugar, el ensayo escudriña las mallas del discurso ensayístico de Eltit para reconocer la articulación de una tradición teórica chilena en clave femenina (Marta Brunet y Gabriela Mistral por ejemplo). Este escenario crítico no se concibe tan solo como territorio de visibilización diacrónica de voces olvidadas, sino como afirmación de un escenario resistente y disidente, donde articular ciertas instancias críticas. El último horizonte de análisis es la relación con la escritura, una escritura que desborda permanentemente los géneros y las formas establecidas y quiebra los límites de los lenguajes oficiales. Una pulsión por la escritura que, afirma Cabrera “se inscribe en un doble registro, en el ámbito del goce personal y en el de la experiencia colectiva de la violencia”.

El Dossier se cierra con las sutiles reflexiones de Cherie Zalaquett sobre la noción de ‘periodismo tétrico’ de Eltit y sus apreciaciones alrededor del rol de los medios de comunicación de masa en la formación/manipulación del imaginario chileno. A partir de un documentado análisis de la peculiar visión conceptual de la autora sobre la articulación del relato periodístico televisivo de los últimos años, Zalaquett individua en el discurso de Eltit una filiación de los estudios teóricos de investigadores de la comunicación como Armand y Michèle Mattelart y Mabel Piccini, a fines de los sesenta: la crítica de Eltit pretende deconstruir los mecanismos ideológicos y performativos de construcción de todo discurso, desvelando su implícita opacidad. Por ende, según la estudiosa, “la noción de periodismo tétrico permite poner al descubierto una estrategia ideológica de polaridad social orientada a construir mediáticamente la realidad definida por la amenaza al orden establecido, activando un clima de inseguridad creciente, favorable a la expansión del capital y a la naturalización de la desigualdad”.

Tras una detallada revisión del discurso ideológico de la prensa liberal chilena desde principios de siglo hasta el inicio de la transición, Zalaquett propone

una definición de ‘periodismo tétrico’, como “representación en clave espectacular de un evento noticioso, a través de signos sobresaturados que anulan la complejidad inmanente del suceso, traicionando su sentido al opacar lo ominoso del contexto en que emerge el evento comunicado”. La reproducción acrítica del discurso dominante propia de esta tipología periodística contribuye a confirmar prejuicios y verdades inmunitarias que criminalizan al ‘otro’ y, al mismo tiempo, subordinan los imaginarios sociales a prácticas de desvaluación de la vida humana, reducidas a simples objeto de consumo.

Las incursiones en la palabra de Diamela Eltit que aquí presentamos reflejan un mismo ejercicio crítico que irradia y propaga el horizonte trazado por la misma autora: una práctica, política y poética, que procede de un compromiso con lo real, una ‘responsabilidad’ del acto crítico que activa los textos y lo entrega a nuevos lectores, un acto de ‘traducción empática’, línea de fuga, inestable e indefinida de la significación.

*Santiago de Chile-Milán, 25 de julio de 2019*

### Bibliografía

Agamben, Giorgio. *Desnudez*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2011.

Jacques, Rancière. *Política de la literatura*. Libros del Zorzal, 2011.



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This site is published by the University Library System, University of Pittsburgh as part of its D-Scribe Digital Publishing Program and is cosponsored by the University of Pittsburgh Press.

